



Obra de composición vertical en la que encontramos un primer plano en el que prima el vacío. Los tonos marrones y dorados de este primer plano dan paso a unos viñedos que conducen la mirada hacia el fondo de la composición. Más lejos, los viñedos se superponen formando una

masa de tonos verdes que el artista sintetiza con maestría. Tras ellos aparecen los violetas y azules de los cerros del fondo. Un cielo totalmente despejado completa la sensación de luminosidad y de gran espacialidad de la obra.

La obra no aparece firmada.

Donado por los herederos del pintor tras la muerte del mismo. Donación en documento fechado 11.12.87 y dirigido al Sr. Alcalde. Sin fecha y sin registro de entrada.